



ANIVERSARIO

ISSN: 0798-1171 e-ISSN: 2477-9598

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Nº 102
2022 -3
Septiembre - Diciembre

Revista de Filosofía

Vol. 39, N°102, 2022-3, (Sep-Dic) pp. 412-428

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Aprendizaje de habilidades comunicativas para conformar
sociedades democráticas***Learning Communicative Skills to Form Democratic Societies***Angélica Lourdes Niño Tezén**ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0288-1430>

Universidad César Vallejo - Piura – Perú

Oscar Manuel Vela MirandaORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8093-0117>

Universidad Cesar Vallejo - Piura – Perú

José Melanio Ramírez AlvaORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6289-8755>

Universidad Privada Antenor Orrego - Piura – Perú

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7046777>**Resumen**

La investigación tiene el propósito de analizar el aprendizaje de habilidades comunicativas en beneficio de conformar sociedades democráticas. Se realiza un estudio de tipo aplicado con diseño experimental en una muestra estudiantil de primaria en el distrito de Chulucanas de la provincia Morropón en Perú. Se enfrentan las disposiciones egoístas al contener las represiones e imposiciones de modelos comunicativos inoperantes. En consecuencia, se legitima la tolerancia, respeto, validación de los valores culturales de la otredad como impulso de relaciones plurales y justas. Trata con capacidades susceptibles de ser instruidas a través de pedagogías prestas a humanizar las convivencias; toda vez que la justicia es resultado de atender solidariamente a otros.

Palabras clave: Aprendizaje de Habilidades Comunicativas; Sociedades Democráticas; Instrucción Humanizante.

Recibido 11-04-2022 – Aceptado 24-07-2022

Abstract

The research has the purpose of analyzing the learning of communication skills for the benefit of forming democratic societies. An applied type study with an experimental design is carried out in a sample of primary school students in the Chulucanas district of the Morropón province in Peru. Selfish dispositions are confronted by containing the repressions and impositions of inoperative communicative models. Consequently, tolerance, respect, and validation of the cultural values of otherness are legitimized as a drive for plural and fair relationships. It deals with capacities that can be instructed

through pedagogies ready to humanize coexistence; since justice is the result of caring for others in solidarity.

Keywords: Learning of Communication Skills; Democratic Societies; Humanizing Instruction.

Introducción

El ser humano desde que se encuentra en el vientre materno adquiere información genética y herencia biológica de la personalidad de sus progenitores. Al nacer tiene la necesidad de interactuar con otros, el primer y más grande vínculo se da es la reciprocidad madre-hijo. Esta relación apertura la necesidad de interactuar con otros; estructura una serie de modelos que fortalecen diversos aspectos humanos, de carácter cognitivos, sociales, morales, sobre todo, afectivos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) establece tres categorías de habilidades: 1) Sociales, 2) Cognitivas y 3) Emocionales. Cada una de ellas conforma un conjunto que influyen sobre las conductas. También, permiten transformar el entorno de manera que sea propicio para la salud colectiva (Díaz et ál., 2021). Son consideradas habilidades de la personalidad: el pensamiento crítico, comunicación asertiva, autoconocimiento, toma de decisiones, empatía, relaciones interpersonales, pensamiento creativo, gestión comprensiva de los problemas, manejo de emociones, tensiones, estrés y angustia (Martínez, 2014).

Múltiples estudios evidencian que en España, en el año 2019, del 2% al 4% de la población es afectada por la ansiedad (Velarde, 2018). En este escenario, el entrenamiento en habilidades comunicativas representa la intervención psicológica que muestra mayor eficacia frente a la dolencia. Pues, se encarga de fortalecer la estima personal y enseña diversas técnicas cognitivas conductuales que consienten mantener relaciones interpersonales satisfactorias (ENSE, 2017).

A nivel nacional, Mendoza (2019) representante de Unicef en Perú, menciona que en Lima, Piura y Trujillo hay alta incidencia de violencia escolar en niños de primaria. En consecuencia, se deben fortalecer los valores éticos; sobre todo, el respeto y tolerancia hacia los otros. El análisis indica que las escuelas y las familias son los encargados de nutrir a los varones y mujeres en habilidades comunicativas capaces de hacer de él y ella personas hiladas y comprometidas con el nicho de enunciación cultural que ocupan.

Esta instrucción permite que los seres humanos tomen decisiones correctas, en cuanto impedidas para lesionar las formas de vida sociales; dispuestas a ofrecer servicio al fortalecimiento dialógico de las relaciones. En este sentido, ser competente socialmente permite que el niño pueda mejorar su rendimiento académico, contener el retraimiento, promover la autoestima; por lo cual, previene el acoso escolar. Datos del 2019 reportaron aproximadamente 10.000 casos de Bullying en el Perú, 70% más que en el 2017; siendo una cifra alarmante para las instituciones educativas (Perú 21, 2019).

En Perú entre 2020 y 2021 el 84% de cuidadores manifiestan indicadores de ansiedad; situación alarmante sobre quienes prestan servicios de crianza infantil. Eventualidad que repercute notablemente en la salud mental en los niños, niñas y padres de familia. En Morropón el 81% de los educadores manifiesta uno o dos indicadores de ansiedad y el 40% indica haberle dado una palmada o golpe en el trasero para al infante, con el fin de disciplinarlo (Copera, 2021).

Esta situación deja evidencia que el sano desarrollo de muchos estudiantes de Morropón es afectado por las deficientes interacciones sociales que acontecen en la familia y la escuela como primer grupo de interacción social. El comportamiento violento de los cuidadores, padres, tíos, abuelos, por ejemplo; puede ser imitado por los estudiantes en su entorno escolar, llegando a demostrar dificultades en las competencias sociales, por ejemplo, mostrar poca empatía y utilizar un estilo interpersonal agresivo. Situación confirmada por los datos de la plataforma SÍSEVE donde Piura registra 1.973 casos de violencia en niños y adolescente; entre ellas de índole sexual, física y psicológica al interior de los locales educativos. Resalta que en estas agresividades, los varones evidencian mayor incidencia (Cutivalú, 2019).

De lo expuesto se comprende que la dificultad de aprender oportunamente las habilidades comunicativas durante la infancia, puede deberse a diversos factores. Estos pueden ser familiares o escolares; pues, en estos escenarios el niño puede ser víctima de violencia, creciendo con muchas carencias afectivas. Consecuentemente, los niños manifiestan una inadecuada interacción social.

Ane esta situación, se considera que el entrenamiento en habilidades comunicativas les da la oportunidad a los sujetos de observar el comportamiento de sus pares para educarse y desarrollar destrezas que ajuste la conducta dependiendo del contexto; académico o familiar. Una de las principales virtudes de las competencias comunicativas estriba en enseñar a distinguir entre comportamiento negativo y positivo; permite, entonces, identificar los límites de la conducta en relación con los otros. Así, el involucramiento emocional con la alteridad conduce razonamientos de tipo éticos, al modular las acciones ante la comunidad que se habita.

Según Monjas (2002) mejorar las competencias comunicativas en los niños a través de un programa de enseñanza de habilidades de interacción social, requiere del establecimiento, mantenimiento y desarrollo de vínculos interpersonales positivos y saludables con el medio ambiente. Solicita que los niños de primaria puedan aprender que a pesar de las diferencias culturales o personales, frente los otros debe emplear estrategias pacíficas que permitan afrontar y resolver la dificultades de convivencia (Valiente y Hernández, 2020).

Por ello, Monjas y Gonzáles (2000) manifiestan que la interacción social permite al sujeto establecer efectivas relaciones interpersonales, asumiendo correctamente su rol dentro de la comunidad; cumpliendo las normas que se constituyen en ella. Por tanto, las habilidades de interacción social consienten conformar sociedades más armónica y

tolerante, en la que es posible convivir de manera responsable frente a los otros (Niño, 2019).

La investigación tiene el objetivo de determinar la efectividad de un modelo basado en instrucción de habilidades comunicativas para mejorar la interacción social en niños y niñas de primaria; el estudio se efectúa en una institución educativa de Morropón. Es importante describir el nivel de interacción social antes y después de la aplicación del modelo basado en entrenamiento en habilidades; con el fin de determinar la efectividad de la estrategia implementada.

Destaca en investigaciones previas: Velarde (2018) aplica un programa de habilidades comunicativas en el desarrollo de los estudiantes con síndrome Down, en 80 niños; demuestra que la ejecución del plan mejora significativamente las variables estudiadas. Por su parte, Carrillo (2017) tiene el objetivo de diseñar un programa grupal de entrenamiento de las competencias comunicativas en formato lúdico para niños de 9 a 12 años; evidencia mejoras en la adquisición de las habilidades sociales, al desarrollar estilos de convivencia acertados. Emplea escalas para medir el comportamiento asertivo; demuestra significativas mejoras de las habilidades sociales.

Igualmente, Tapia y Robles (2017) aplican un programa de habilidades sociales y convivencia democrática, cuya meta es demostrar en qué medida la aplicación del instrumento pedagógico basado en competencias comunicativas interviene en la convivencia democrática en educandos de segundo grado de educación secundaria. El estudio se aplica a 90 estudiantes, se emplea un test para valorar el tipo de convivencia; demuestra que el programa influye de forma significativa en la mejora de la coexistencia, impulsando estructuras democráticas de poder.

Por esto, las acciones que promueven las correctas relaciones humanas consideran el hecho vivencial de las interacciones; en tanto, cancela circunscribir el aprendizaje a estrategias teóricas, toda vez que impulsa la instrucción a través de la vivencia. En consecuencia, en este estudio se emplean estrategias lúdicas; en el plano metodológico, da a conocer la intervención en las competencias sociales a través de sesiones dirigidas a niños, a los cuales se aplica el instrumento, previamente corroborada su validez y confiabilidad. La contextualización para el distrito de Chulucanas significa un aporte significativo para los futuros investigadores que se interesen en el estudio del problema.

Es una investigación de tipo aplicada, responde a la necesidad de emplear los conocimientos teóricos para explicar las consecuencias prácticas que se suscitan durante las relaciones humanas; con el fin de coordinar estrategias que permitan superar las dificultades (Tapia y Robles, 2017). El diseño es experimental, se basa en la alteración del estado primario del objeto de estudio (Díaz, et al., 2021). Se realizan diagnósticos pre experimentales: específicamente, la aplicación de Pre-test Post-test en un grupo: donde se miden los efectos de una variable independiente sobre otra dependiente a través de un pretest y posttest (Niño, 2019).

La población objeto de estudio son niñas y niños del distrito de Chulucanas provincia de Morropón. La muestra está conformada por 24 estudiantes cuya matrícula se registra en el tercer grado de primaria de la Institución Educativa María Reina, a quienes se un aplica un cuestionario para medir la interacción social. Al ser los participantes menores de edad se les informa a sus representantes legales el objetivo de la investigación; así mismo, se requiere el consentimiento, al informar que se requieren registrar datos personales; requerimiento que se manifiesta y consiente de modo escrito.

Se aplica el *Cuestionario de Habilidades de Interacción Social de Inés Monjas* (1993) adaptado por Díaz et al (2021), que está compuesto por 60 ítems distribuidos en 6 sub escalas con opciones de respuesta tipo Likert del 1 al 5. La escala busca describir conductas interpersonales adecuadas y positivas que correspondan a la interacción social; es de aplicación individual y colectiva con una duración de 30 minutos, el ámbito de aplicación es educativo y clínico.

Las propiedades originales de este cuestionario son las siguientes: en la validez interna de las puntuaciones evidencia consistencias de los componentes entre $\alpha = .74$ y $\alpha = .816$ y uno global de $\alpha = .954$ que señala alta consistencia. En lo que respecta a la confiabilidad interna elevada ($\alpha = .95$). También se utiliza la prueba test-re-test para conocer la estabilidad temporal (ocho días) de las puntuaciones ($r = .886$; $p < .001$) con 50 casos se demuestra que el instrumento es altamente fiable.

Para dar mayor rigurosidad de estas propiedades, se calcula la validez por juicio de expertos; son consultados cinco especialistas que después del análisis riguroso concluyen que el instrumento es válido. Para la obtención de la fiabilidad se realiza un ensayo piloto a 25 sujetos, obteniendo ,993 según el coeficiente de Alfa de Cronbach; lo cual, se interpreta que el instrumento cuenta con muy buena confiabilidad.

Para iniciar la recolección de datos se obtiene autorización por parte de la dirección del plantel. Posteriormente, se aplica el programa basado en el Modelo de Inés Monjas sobre el entrenamiento en habilidades comunicativas en niños de primaria. Se efectúa una reunión presencial con los docentes y representantes de familia para informar la intención de aplicar el programa en el aula; en ese momento, se gestiona el consentimiento. Se acuerda día y hora para efectúa el pretest que permite observar la variable dependiente antes de su manipulación. Se aplica el programa dos veces a la semana. En la última sesión se realiza el pos test verificando la efectividad del modelo empleado.

Desarrollo

Retos de las relaciones humanas

El ser humano nace con una base innata adquirida por el material genético de sus progenitores (Cloninger, 2013). La interacción con el ambiente, su familia, la escuela, los amigos, el trabajo determina el carácter; pues, define la manera de sentir, obrar, el tipo de

decisiones voluntarias (Estrada, 2017). Toda vez, las competencias comunicativas favorecen los procesos de inserción social y laboral (Mamani et ál., 2016).

Valente y Hernández (2000) refieren que Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner son referentes teóricos que buscan explicar el desarrollo respecto al ciclo vital de los niños y adolescentes. Coinciden que la principal y mayor necesidad del ser humano es socializar al interactuar con otros (Estrada, 2017). Así, la interacción con los otros no sólo determina la personalidad, realiza los sentidos, necesidades y orientaciones subjetivas. Sobresale que el tipo de relaciones que se establecen en el espacio intersubjetivo tiene la posibilidad de realizar las necesidades subjetivas; de ahí la importancia de cancelar las estructuras sociales egoístas, por espacios tolerantes, que beneficien los encuentros, las fusiones de sentido de modo pacífico.

Inicialmente, la interacción social es descrita por diversos autores como Wolpe, Lazarus, Alberti, Emmons, Zigler; lo abordan desde la psicología clínica y la intervención de problemas de salud mental relacionados con la psiquiatría. Precisan que la enseñanza de las competencias comunicativas es necesario para modelar ajuste con el entorno social; otros teóricos como Klein, Wood y Kazdin, modifican la perspectiva hacia una concepción preventiva.

Goldstein, el primero en tratar el entrenamiento directo en habilidades comunicativas cerca de la década del 70 del siglo pasado; desarrolla el *Aprendizaje Estructurado*. Por su parte, Huamani et al, (2015) asevera que las demandas que los otros realizan sobre cada sujeto, determina las conductas individuales y colectivas; es decir, las estructuras sociales presionan de tal manera a cada individuo que se tiende a repetir las conductas que la naturaleza de los modos de vida que se habitan impone. De ahí, para establecer formas justas de convivencia se amerita desestructuras todas las prácticas sociales rapaces; beneficiar e impulsar intercambios recíprocos, articulados éticamente. Aquí la función ética social destaca como modeladora de las mejores interacciones (Díaz et ál., 2015).

Por su parte De Miguel (2014) define las competencias comunicativas como el conjunto de seis competencias; abarca una serie de comportamientos que el sujeto aprende (Segrin; Taylos, 2007). La interacción social tiene como fin adquirir conductas socialmente beneficiosas; lo que lleva al sujeto a proyectar intelectivamente el lugar de enunciación de la otredad; disposición que beneficia, por supuesto, la solidaridad y compasión como fortalezas sociales (Huamani et ál., 2015).

Según el modelo teórico de Monjas (1993) la conducta social hábil es un agregado de conductas que una persona emite en contextos de intercambio interpersonal, expresando deseos, derechos, sentimientos, aspiraciones, opiniones, actitudes de forma coherente, sin trasgredir a los demás; llegando así, a resolver inconvenientes en menor tiempo, en el futuro evitar repetir las conductas conflictivas (de Miguel, 2014). Siguiendo esta línea, Caballo (2010) brinda un modelo de intervención que consiste en enseñar conductas delimitadas que se practican e instauran a través de las respuestas cotidianas del sujeto.

Aprender ejercicios de relajación tiene el propósito de disminuir las tensiones emocionales, el estrés y angustia, con el fin de contener la violencia presente en las sociedades egoístas; desde esta fortaleza se impulsan interrelaciones mediadas dialógicamente con el fin de lograr entendimientos como disposición común. En consecuencia, la reestructuración cognitiva es de vital importancia para modificar las actitudes agresivas en favor de disposiciones comprensivas hacia la otredad. Esta reconfiguración se logra a través del empleo de las oportunidades humanizantes que las mejores estructuras pedagógicas impulsan.

Debe educarse al sujeto para saber que las mejores disposiciones sociales son siempre pacíficas, orientadas al entendimiento. El aprendizaje permite identificar cuál es el problema que interfiere las interrelaciones; determinar la importancia de este, identificar las mejores estrategias de resolución. En esta posibilidad, la instrucción en tolerancia, solidaridad, atención, validación cultural de la alteridad, cobra especial importancia en modos pedagógicos capaces de impulsar sociedades democráticas (Segrin y Taylor 2007).

Según el *Modelo Teórico* de Inés Monjas (1993) las habilidades comunicativas disponen las conductas necesarias para realizar con efectividad específicas tareas; son comportamientos que se ameritan para relacionarse e interactuar con el medio familiar, educativo, laboral, afectivo, de manera satisfactoria y efectiva. La habilidad comunicativa como destreza social se aprende desde que el sujeto es infante; así, se adquiere una serie de repuestas que se incluyen en la interacción social

Monjas describe 6 habilidades de interacción social: a) Básicas: es la forma espontánea al interactuar con otras personas ya sea porque hay un vínculo afectivo o amistad u otro tipo de relación, b) Para hacer amigos: son relevantes para iniciar, desarrollar y mantener interacciones mutuas y positivas; se basa en la satisfacción mutua, favorece el óptimo, desarrollo social y afectivo, c) Conversacionales: ser capaz de entablar conversaciones efectivas al expresar verbalmente los razonamientos y sentimientos, d) Relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones: es la asertividad del sujeto para expresar sus derechos respetando el derecho ajeno; específicamente, atendiendo la necesidad que la expresión del propio derecho amerita la vigencia de los derechos comunes, e) Solución de problemas interpersonales: aprender a resolver por sus propios medios de manera positiva los problemas de naturaleza interpersonales, f) Para relacionarse con los adultos: abarca la relación que el formando entabla con personas mayores a su edad; de rango superior o autoridad (Monjas, 2010).

Monjas (1993) desarrolla un modelo de programa de entrenamiento en habilidades comunicativas el cual consiste en: a) Instrucción verbal, dialogo y discusión: delimitar y especificar, lo importante y relevante; adquirir habilidades de interacción social, en su vida, actividad, situación o persona con quien se interactúe. Estas permiten determinar qué, dónde, cuándo, por qué, para qué y con quién hacer. b) Modelado: a través de la repetición de conductas deseadas se facilita la adquisición de estas; privilegia la observación de las reacciones esperadas. c) Práctica: realizar con frecuencia las prácticas esperadas con el fin de interiorizarlas; pos supuesto, se relaciona estrechamente con la

habilidad anterior, de estas se distinguen: 1) fingidas e instituidas solo para ensayo (role-playing o dramatizar) y 2) en situaciones reales cotidianas donde se aprovecha la oportunidad. d) Feedback y reforzamiento: brindar información de cómo se realiza la habilidad, lo cual, permite comprenderla. e) Tareas: asignar actividades a los alumnos fuera del recinto educativo; este tipo de interacciones e benefician de la supervisión del docente; al cual le es permitido dar indicaciones e instrucciones que consientan dirigir la actividad. Con el reforzamiento de la conducta, la necesidad de dirigir puede derogarse progresivamente.

Frente a los múltiples retos sociales contemporáneos adquiere importancia instruir para interactuar de la mejor manera con otros; toda vez que, justamente, las crisis son resultado de los desencuentros que el modelo consumista promueve. Quiere decir que el rescate de la sociedad como lugar de realización pasa, necesariamente, por validar las mejores formas de convivencia frente las exigencias de organizaciones caracterizadas por el egoísmo y la competitividad.

Educar para convivir humanamente

Al tener la investigación seres humanos como objeto de estudio, se consideran los siguientes aspectos éticos: levantamiento de los datos de forma anónima, respeto por las personas explicando la finalidad de la investigación. Toda inquietud o duda de los participantes es solventada con criterio conciliador. A continuación se muestra el nivel de interacción social antes y después de aplicar el Modelo Basado en Entrenamiento en Habilidades Sociales.

Nivel de interacción social	Pretest		Postest	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	2	8%		
Medio	22	92%	3	12%
Alto			21	88%
Total	24	100%	24	100%

Tabla 1. Nivel de interacción social antes y después de aplicar el Modelo basado en entrenamiento en habilidades sociales

Fuente: Base de datos del cuestionario de habilidades de interacción social

Se aprecia la distribución del total de la variable dependiente en interacción social en niños y niñas de tercer grado de primaria antes de aplicar el Modelo Basado en Entrenamiento de Habilidades Sociales (pre test). Del total de niños evaluados, el 92 % presentan un nivel medio, mientras que el 8% presentan un nivel bajo. Después de aplicar

el Modelo Basado en Entrenamiento de Habilidades Sociales (postest), del total de niños evaluados, el 88 % se ubica en nivel alto, mientras que el 12% está en nivel medio.

	D1		D2		D3		D4		D5		D6	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Bajo					4	17	3	12	6	25		
Medio	23	96	13	54	11	46	12	50	15	62	9	38
Alto	1	4	11	46	9	37	9	12	3	13	15	62
Total	24	100	24	100	24	100	24	100	24	100	24	100

Tabla 2. Nivel de las dimensiones de interacción social antes de aplicar el Modelo basado en entrenamiento en habilidades sociales

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 2 muestra los niveles por dimensiones de las variables habilidades de interacción social. En la D1, Habilidades básicas de Interacción social, el 96% se encuentra en medio, en D2 Habilidades para hacer amigos el 54% se encuentra en medio, en D3 Habilidades conversacionales el 46% se encuentra en medio; en D4 Habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones el 50% se encuentra en medio, en D5 Habilidades de solución de problemas interpersonales el 62% se encuentra en medio. En D6 Habilidades para relacionarse con los adultos el 62% se encuentra en medio.

	D1		D2		D3		D4		D5		D6	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Bajo												
Medio	5	21	2	8	3	12	2	8	3	12	2	8
Alto	19	79	22	92	21	88	22	92	21	88	22	98
Total	24	100	24	100	24	100	24	100	24	100	24	100

Tabla 3. Nivel de las dimensiones de interacción social después de aplicar el Modelo basado en entrenamiento en habilidades sociales

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 3 se muestran los niveles por dimensiones de las variables habilidades de interacción social, en la D1, Habilidades básicas de Interacción social, el 96% se encuentra en medio. En D2 Habilidades para hacer amigos, el 54% se encuentra en medio, en D3 Habilidades conversacionales el 46% se encuentra en medio; en D4 Habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones el 50% se encuentra en medio. En D5 Habilidades de solución de problemas interpersonales el 62% se encuentra en medio. En D6 Habilidades para relacionarse con los adultos el 62% se encuentra en medio.

Estadísticos de contraste^a

Total pos test - Total pre test

Z	-4,286 ^b
Sig. asintót. (bilateral)	,000

a. Prueba de los rangos con signo de Wilcoxon

b. Basado en los rangos negativos.

Tabla 4. Análisis estadístico del pretest-postest del Modelo basado en entrenamiento en habilidades sociales para mejorar la interacción social en niños y niñas de primaria

Como se aprecia en la Tabla 4, la prueba Z es -4,286 y el Sig. (bilateral) es ,000 siendo inferior al p_valor mínimo (0,05). Por esta razón se confirma la hipótesis de estudio: la aplicación de un modelo basado en entrenamiento de las habilidades sociales, mejora significativamente la interacción social en niños y niñas de primaria.

	Básicas	Para hacer amigos	Conversacionales	Sentimientos, emociones y opiniones	Solución de problemas interpersonales	Relación con los adultos
Z	-2,874 ^b	-4,131 ^b	-4,124 ^b	-4,236 ^b	-4,058 ^b	-3,935 ^b
Sig. asintót. (bilateral)	,004	,000	,000	,000	,000	,000

Tabla 5. Análisis estadístico del pretest-postest del Modelo basado en entrenamiento en habilidades sociales para mejorar las dimensiones de la interacción social en niños y niñas de primaria

Fuente: Elaboración propia

Como se aprecia en la Tabla 5, el Sig. (bilateral) de cada dimensión es inferior al p_valor mínimo (0,05). Por esta razón se confirma que la aplicación de un modelo basado en entrenamiento de las habilidades sociales, mejora significativamente las seis dimensiones de interacción social en niños y niñas de primaria.

Aprender a convivir como habilidad pedagógica

La instrucción en habilidades comunicativas ayuda a mejorar la interacción social porque considera una serie de comportamientos que el sujeto aprende, controla y dirige; lo que conlleva a imaginarse en el papel del otro. Es decir, al ubicar el lugar de enunciación de la otredad, es posible entender los modos y formas de las conductas y razonamientos alternos. Presta este servicio, por supuesto, a la empatía como fortaleza de las mejores

relaciones sociales (Monjas, Gonzáquez, 2000). Destaca que el instrumento aplicado en la investigación es de tipo cognitivo-conductual; el cual ayuda a mejorar las relaciones interpersonales en los diversos espacios de interacción social (Caballo 2010, Monjas 1993).

Este estudio busca incrementar la adaptación social de los infantes; para que interactúen de manera efectiva, disminuyendo los comportamientos violentos. Después de aplicar el modelo basado en entrenamiento en habilidades comunicativas se mejora considerablemente la interacción social en los niños y niñas de primaria de una institución educativa de Morropón; situación que se aprecia en la Tabla 1.

Con base a la totalidad de los sujetos encuestados (N=24), el 92% (22) obtienen un nivel medio, el 8% (2) está en nivel bajo. Después de la ejecución del programa (pos test), en el cual el 88% (21) de niños obtienen un nivel alto, el 12% (3) de niños evidencian un nivel medio. Se demuestra que hay un cambio frente a los resultados iniciales. Así mismo, los resultados inferenciales en la Tabla 4, indican que hay un cambio significativo en la comparación de los datos; ya que el Sig. (bilateral) es <0.05 lo que permite entender que los niños de primaria logran mejorar su competencia social. Los cambios se logran a través de la enseñanza de comportamientos interpersonales adaptativos que permite modificar los comportamientos inadecuados.

La mayoría de niñas y niños de tercer grado de primaria aprenden a comunicar sentimientos, opiniones y afectos de forma asertiva. Coincide con el estudio de Velarde (2018), Tapia y Robles (2017) quienes refieren que los programas de habilidades sociales influyen positivamente en el desarrollo de la convivencia. Lo evidenciado por esta investigación verifica los principios de Caballo (2010), Monjas (1993) y Segrin y Taylor (2007), al indicar que el abordaje a las habilidades sociales o habilidades de interacción social en infantes, debe trabajarse a través de un programa con una metodología basada desde el aspecto cognitivo y conductual; dichos componentes forman parte de un programa de entrenamiento de habilidades sociales.

La dimensión habilidades básicas de interacción social, es definida teóricamente como las destrezas que dan pie para modelar las conductas; haberes que al ser interiorizados suelen ser olvidados; pero se mantiene la conducta aprendida. Se trata de conductas muy básicas que el niño puede realizar en cualquier lugar: sonrisa y la risa, el saludo, el presentarse, hacer favores, ser cortés y amable (Monjas 1993, citado por Monjas, González, 2000). En tal sentido, las mejores formas y disposiciones sociales se expresan al naturalizar conductas amables; es decir, los mejores esfuerzos pedagógicos refuerzan siempre las conductas solidarias; sobre esta fortaleza se estructuran las sociedades plurales, abiertas, conciliatorias, democráticas.

En la Tabla 2 el 96% (23) de niños se posicionan en promedio (pre test), y en la Tabla 3 se observa que 79% (19) de niños se posicionan en alto (pos test). Así, los resultados inferenciales en la Tabla 5 indican que hubo cambio significativo ($p < 0.05$). Los resultados coinciden con lo mencionado por Niño (2019) quien resalta la importancia de enseñar las herramientas básicas y útiles al niño, el ¿Qué se debe hacer? y ¿Cómo se debe actuar?, para que sepa qué hacer frente a las muchas situaciones de la cotidianidad (Monjas, 1993). Se infiere que la mayoría de los estudiantes de tercer grado de primaria de la institución

educativa María Reina de Chulucanas modifican sus comportamientos básicos: sonrisa, el saludo, presentación, pedir favores, su cortesía y amabilidad; con el fin de mejorar las relaciones interpersonales.

En la dimensión habilidades para hacer amigos se verifica que favorece el óptimo desarrollo social y afectivo; promueve: iniciar socialmente actividad o conversaciones; unirse al juego de otros niños; ayudar, compartir y cooperar (Monjas 1993, citado por Monjas 2010). En la Tabla 2 los resultados descriptivos indican que el 54% (13) de los niños se posicionaron en promedio (pre test), 92% (22) de niños se posicionaron en alto (pos test).

Así mismo, los resultados inferenciales en la Tabla 5 indican que hubo un cambio significativo ($p < 0.05$). Dichos resultados indican que la interacción del sujeto con el ambiente, específicamente su familia, la escuela, los amigos, la sociedad y el trabajo, forma el carácter. Se infiere que la mayoría de los estudiantes aprenden a dar mayor cantidad de respuestas y propuestas sociales positivas de sus compañeros y otros niños de la institución donde estudian; contribuye esto a fomentar un óptimo desarrollo social, sustentado en el oportuno trato afectivo.

La revisión teórica reporta que la Dimensión Habilidades Conversacionales consiste en que el menor pueda expresar verbalmente sus sentimientos, comunicar ideas para resolver problemas. Implica: comenzar, mantener y finalizar una conversación; unirse a la conversa que mantienen otros niños, participar de la conversación del grupo (Monjas, González, 2000). Los resultados descriptivos de la Tabla 2 indican que el 46% (11) de niños se posicionan en promedio (pre test); 88% (21) de niños se posicionaron en alto (pos test). Así mismo, los resultados inferenciales de la Tabla 5 indican que hubo cambios significativos ($p < 0.05$).

Dichos resultados coinciden con lo que refiere Mendoza 2019, quien indica que el entrenamiento en habilidades sociales mejora la calidad de las relaciones de las personas con su contexto, impulsando comunicaciones mucho más efectivas. Los niños aprenden la forma correcta cómo hay que iniciar una conversación: cómo mantener la conversación, sobre todo, cómo se termina. Es una virtud comunicativa saber unirse a la conversación que otros realizan; los modos y técnicas que permite esta capacidad de integración se aprenden en contextos pedagógicos efectivos.

En la dimensión habilidades relacionadas con sentimientos, emociones y opiniones, se basa en la conducta y comunicación asertiva que el niño o niña realiza para expresar de forma directa lo que siente, defendiendo sus derechos sin necesidad de trasgredir los derechos ajenos. A través de conductas acertadas se le permite a cada individuo encontrar en el espacio social lo deseado, sin interferir ni menoscabar las rutas que a los otros les facilita alcanzar los anhelos (Monjas 1993, citado por Monjas 2000).

En la Tabla 2 los resultados descriptivos indican que el 50% (12) de niños se posicionan en promedio (pre test). El 92% (22) de niños se posicionan en alto (pos test); así mismo, los resultados inferenciales en la Tabla 5 indican que hubo cambios significativos ($p < 0.05$). Los resultados coinciden con lo referido por Monjas y González

(2000) al señalar que la convivencia óptima no quiere decir que no sucedan conflictos; sino, en establecer, mantener y desarrollar vínculos que permitan la solución de los problemas e inconvenientes interpersonales. Se enseña a los infantes cómo brindar opiniones a través de conductas asertivas, sin necesidad de trasgredir los derechos de otros.

La dimensión habilidades de solución de problemas interpersonales, constituyen un importante mediador del ajuste del comportamiento social que tiene el niño y niña. Informa que los aprendizajes conductuales suceden a través de la experiencia; el menor debe aprender a solucionar por sí mismo y de forma constructivista los problemas interpersonales que se le planean en correspondencia con otro de su misma edad (Monjas 1993, citado por Monjas 2000).

En la Tabla 2 los resultados descriptivos indican que el 62% (15) de niños se posicionan en promedio (pre test); 88% (21) de niños se posicionan en alto (pos test). Así mismo, los resultados inferenciales en la Tabla 5 indican que hay un cambio significativo ($p < 0.05$). Los resultados coinciden con lo que plantea Mamani et ál. (2016), sobre la importancia que tiene la capacidad de establecer adecuadas relaciones sociales, beneficiando los procesos de inserción social y laboral en la vida futura de la persona. Se instruye cómo controlar los impulsos que pueden agravar los problemas: agresión física, verbal, psicológica. La mayoría puede identificar y definir qué es un problema y cuáles alternativas pueden emplear para lograr su resolución; es esta una de las principales fortalezas de la instrucción al servicio de las convivencias justas.

En la dimensión habilidades de relación con los adultos, se hace hincapié sobre las formas de enfrentar adecuadamente las agresiones que se reciben de los otros, siendo estos niños o adultos. Se insiste que la relación con los adultos debe ser positiva; donde la niña y el niño comprendan el mensaje y acción que les solicitan realizar. A su vez, le permite reconocer al infante cuándo está sometido a relaciones injustas; específicamente, se le instruye cómo actuar contra las agresividades que recibe. Aquí, la huida de las situaciones de riesgo y la denuncia oportuna se convierte en fortaleza al cuidado del bienestar integral del menor (Monjas 1993).

Los resultados descriptivos de la Tabla 2 indican que el 62% (15) de niños se posicionan en promedio (pre test); 98% (22) de niños se posicionan en alto (pos test). Así mismo, los resultados inferenciales en la Tabla 5 indican que hubo un cambio significativo ($p < 0.05$). Dichas derivaciones coinciden con lo que plantea Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner, quienes insisten que el intercambio del sujeto con su medio, padres, amigos, la escuela, los adultos, es clave para la adquisición de competencias comunicativas que a futuro permitirán que las relaciones interpersonales sean óptimas, certeras y seguras.

Consideraciones finales

Según los hallazgos, inicialmente los niños poseen dificultad para escuchar y entender las intenciones de los padres, docentes y pares; eventualidad que no implica agresión por parte del alternante. La capacitación dialógica enseña que la realidad es un

entramado de relaciones que obliga a aprender a convivir con otros; suceso que implica ser cortés, tolerante, respetuoso; estar dispuesto a escuchar y atender las muchas razones que la otredad ofrece.

Las habilidades comunicativas hacen conscientes que en todo contexto el infante va a interrelacionarse con otros seres humanos; de aquí la importancia de la disposición tolerante y respetuosa como requisito indispensable de las mejores relaciones. Además, la formación hace hincapié en la importancia de comunicar con otros adultos las situaciones y eventualidades que se suscitan en las interrelaciones con los otros.

Se demuestra que el Modelo Basado en Entrenamiento de Habilidades Sociales de Monjas (1993) ayuda a mejorar significativamente ($p=,000$) la interacción social. Pues, al finalizar el programa el 88% de los niños y niñas de primaria de la institución educativa presentan alto nivel de interacción social efectiva; donde la mediación dialógica dispone modos tolerantes y respetuosos.

En este sentido, se asume la palabra como vehículo que admite dirimir las diferencias. Más precisamente, la palabra crea los espacios dialógicos para los encuentros humanos. Se insiste, por tanto, en la educación como aprendizaje de habilidades comunicativas en beneficio de la coexistencia; situación que propicia la expresión de los derechos humanos (Acevedo Correa; Montero Castillo; Jaimes Morales, 2022, 710).

Se demuestra que el Modelo Basado en Entrenamiento de Habilidades Sociales de Monjas (1993) ayuda a mejorar significativamente ($p=,000$) las seis dimensiones de la interacción social. Esto implica que se modifica la conducta para ser más asertivos; demostrando mayor cooperación y mejor interacción con los pares, aprendiendo a comunicar las ideas, emociones, sentimientos y opiniones de manera oportuna.

Los resultados destacan la urgencia que las sociedades habitables tienen la necesidad de tratar con las raíces de la violencia institucionalizada. Las mejores sociedades son aquellas que contienen la reproducción de la agresividad a favor de modos de vida habitables al ser justos (Mori Sánchez; Herrera Álvarez; Huairé Inacio, 2022, 694).

La sobrevivencia y realización individual y colectiva depende de los modos de vida que los seres humanos se ofrecen. Se distinguen las represiones, imposiciones, menosprecios y violaciones a los derechos humanos que las relaciones egoístas imprimen en la sociedad. Prácticas que impiden el desenvolvimiento y realización personal.

En estos contextos las sociedades son altamente represivas; por lo cual, se suscitan múltiples represiones, contenciones y límites a las características, deseos y anhelos individuales y colectivos. La imposición de modos exclusivos de conducta valida la repetición de las relaciones que sustentan las sociedades egoístas. Permite explicar la necesidad de reprimir las posibilidades solidarias de las disposiciones gubernamentales represivas.

En contraposición, las sociedades favorables a la realización individual y colectiva, se sirve, siempre, de estrategias dialógicas, discursivas, con el fin de confluir y mediar las diferencias. En estos espacios se impulsa la realización subjetiva en el espacio intersubjetivo. Por lo cual, la principal fortaleza de las sociedades justas está en la capacidad de interacción no represiva entre los conformantes sociales; posibilidad que la educación puede prestar servicio al disponer las estrategias para fortalecer las disposiciones dialógicas humanas.

Se busca desarticular la violencia como constituyente de las sociedades agresivas; en consecuencia, la palabra fomenta procesos comunicativos abiertos, francos, precisos. Al validar el diálogo como mecanismo para la resolución de los conflictos se consiente la expresión de la diversidad como característica humana. Quiere decir que los recintos escolares deben convertirse en espacios para la confluencia social mediada por la tolerancia y el respeto. Se subraya la importancia de la atención médica y psicológica como acertada estrategia para atender los problemas emocionales (Acevedo Correa; Montero Castillo; Jaimes Morales, 2022, 710).

Se subraya, entonces, el carácter plural de las sociedades democráticas; cualidad y capacidad de la validación del otro como ser diferente del cual se requiere haberes en favor de las propias realizaciones. Pues, las sociedades plurales son posibilidad de las habilidades comunicativas al servir a las confluencias de las razones culturales, los razonamientos y sensaciones individuales, con el fin de articular engranajes humanamente funcionales; habitabilidad de sociedades justas porque son equitativas.

Referencias bibliográficas

- ACEVEDO CORREA, Diofanor; MONTERO CASTILLO, Piedad Margarita; JAIMES MORALES, José del Carmen. (2022). Violencia Escolar en Contextos Afroetnoeducativos Vulnerables. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. N° especial., pp. 695-713. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/38004/41932> en junio de 2022.
- CABALLO, V. (2010). *Manual de Técnicas de Terapia y Modificación de Conducta. Entrenamiento en Habilidades sociales*. Siglo Veintiuno Editores. 2.^a ed., vol. 1. Recuperado de: <https://beckperu.com/wp-content/uploads/2020/04/Manual-para-el-tratamiento-cognitivo-conductual-de-los-trastornos-psicologicos-Vicente-Caballo.pdf> en abril de 2022.
- CARRILLO, G. B. (2017). *Validación de un Programa Lúdico para la Mejora de las Habilidades Sociales en Niños de 9 a 12 Años*. Tesis doctoral, Universidad de Granada. Repositorio Institucional UGR. Recuperado de: <https://digibug.ugr.es/flexpaper/handle/10481/43024/25934934.pdf?sequence=1&isAllowed=y> en diciembre de 2021.
- CLONINGER, S. C. (2013). *Introducción a la Teoría de la Personalidad. Teorías de la personalidad*. 3.^a ed. Pearson Educación. Recuperado de:

<https://tuvntana.files.wordpress.com/2016/09/teorc3adas-de-la-personalidad.pdf> en noviembre de 2021.

- COPERA. (2021). *El 84% de Cuidadores de Piura Manifiestan Indicadores de Ansiedad*. Recuperado de: <https://coperainfanciaperu.com/2021/10/26/resultados-ecic-ronda-06/#:~:text=El%2084%25%20de%20cuidadores%20de%20la%20provincia%20de%20Piura%2C%20tiene,ni%C3%B1os%20y%20ni%C3%B1as%20mediante%20gritos> en marzo de 2022.
- CUTIVALÚ. (2019). *Piura Ocupa el Segundo Lugar en el País en Casos de Violencia Escolar*. Recuperado de: <https://www.cutivalu.pe/piura-ocupa-el-segundo-lugar-en-el-pais-en-casos-de-violencia-escolar/> en abril de 2022.
- DE MIGUEL, P. (2014). Enseñanza de Habilidades de Interacción Social en Niños con Riesgo de Exclusión. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(1), pp. 17-26. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4696236.pdf> en mayo de 2022.
- DÍAZ, M; RUIZ, A; VILLALOBOS, A. (2015). *Manual de Técnicas de intervención cognitivo conductuales*. Desclée De Brouwer. Recuperado de: <https://www.edesclée.com/img/cms/pdfs/9788433025357.pdf> en mayo de 2022.
- DÍAZ, L; SALVADOR, R. L; MESA, N; VEITÍA, I. J. (2021). El Desarrollo de Habilidades para la Vida desde la Promoción de Salud. *Edumecentro*, 13(1), pp. 236-251. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/edu/v13n1/2077-2874-edu-13-01-236.pdf> en enero de 2022.
- ENSE. (2017). *Encuesta Nacional de Salud ENSE, España 2017*. Recuperado de: https://www.sanidad.gob.es/estadEstudios/estadisticas/encuestaNacional/encuestaNac2017/SALUD_MENTAL.pdf en diciembre de 2022.
- ESTRADA, L. (2017). *Desarrollo y Ciclo Vital: niños y adolescentes*. Bogotá D.C., Fundación Universitaria del Área Andina. Recuperado de: <https://digitk.areandina.edu.co/bitstream/handle/areandina/1383/Desarrollo%20y%20Ciclo%20vital-%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes.pdf?sequence=1&isAllowed=y> en noviembre de 2021.
- HUAMANI, J. C; CALIZAYA, J. M; CERVANTES, R. (2015). Habilidades Sociales según Edad y Sexo en Adolescentes de una Institución Educativa Pública de Arequipa. *EDUCATIONIS MOMENTUM*, 5(1), pp. 81-100. Recuperado de: <https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/emomentum/article/view/1277> en febrero de 2022.
- MAMANI, E; MUNDO, C; QUIÑONES, M. (2016). *Efecto de un Programa de Entrenamiento en el Desarrollo de Habilidades Sociales de niños con Hipoacusia en un Colegio de Educación Básica Especial, noviembre 2015 y agosto 2016*. Proyecto de investigación para de licenciatura en enfermería, Universidad Peruana Cayetano Heredia. Repositorio institucional UPCH. Recuperado de: https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/756/Efecto_MamaniSánchez_Elvira.pdf?sequence=1&isAllowed=y en marzo de 2022.
- MARTÍNEZ, V. (2014). Habilidades para la Vida: una propuesta de formación humana. *Itinerario Educativo*, 28(63), pp. 61-89. Recuperado de: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Itinerario/article/download/1488/1257/0> en marzo de 2022.
- MENDOZA, A. (2019). *Protección y Adolescencia*. El Comercio. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/peru/proteccion-adolescencia-noticia-620977> en enero de 2022.

- MONJAS, I. (1993). *Programa de Enseñanza de las Habilidades de Interacción Social (PEHIS), para Niños/as y Adolescentes*. Universidad de Valladolid: OEPE. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/39132103_Programa_de_ensenanza_de_habilidades_de_interaccion_social_PEHIS_para_ninos_y_ninas_en_edad_escolar en diciembre de 2022.
- MONJAS, I; GONZÁLEZ, B. (2000). *Las Habilidades Sociales en el Currículo*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Recuperado de: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/PdfServlet?pdf=VP08661.pdf&area=E> en mayo de 2022.
- MORI SÁNCHEZ, María del Pilar; HERRERA ÁLVEZ, Ángela María; HUAIRE INACIO, Edson Jorge. (2022). Representaciones Sociales de la Violencia en Ambientes Pedagógicos. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. N° especial., pp. 680-694. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/38003/41931> en junio de 2022.
- NIÑO, A.L. (2019). *Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales, en las Habilidades de Interacción Social, en Alumnos del Tercer grado de Primaria de una Institución Educativa de Chulucanas, 2019*. Tesis para obtener el grado académico de Maestra en Psicología Educativa, Universidad César Vallejo. Repositorio institucional UCV. Recuperado de: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/41665/Ni%C3%B1o_TAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y en enero de 2022.
- PERÚ 21 (2019). *Cerca de 10,000 Casos de Bullying Escolar Fueron Reportados en 2018 en todo el Perú*. Recuperado de: <https://peru21.pe/peru/minedu-9-500-casos-bullying-escolar-reportados-peru-nndc-463683> en febrero de 2022.
- SEGRIN, C; TAYLOR, M. (2007). Positive Interpersonal Relationship Mediate the Association Between Social Skills and Psychological Well-Being. *Personality and Individual Differences* 43., pp. 637-646. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0191886907000359#:~:text=It%20was%20predicted%20that%20positive,%E2%80%93%20psychological%20well%20being%20associations> en abril de 2022.
- TAPIA, R; ROBLES, E. (2017). *Programa de Habilidades Sociales y Convivencia Democrática en Estudiantes del Segundo Grado de Secundaria*. *Revista Ciencia y Tecnología*, 13(3)., pp. 45-62. Recuperado de: <http://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PGM/article/view/1873/1801> en enero de 2022.
- VALIENTE CASTRO, M. A; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, B. (2020). Habilidades Sociales en Niños de Nivel Primaria en una Red Educativa Rural Multigrado. *Educare et Comunicare. Revista De investigación De La Facultad De Humanidades*, 8(2)., pp. 34-43. Recuperado de: <https://doi.org/10.35383/educare.v8i2.469> en abril de 2022.
- VELARDE, K. R. (2018). *Programa de Habilidades Sociales en el Desarrollo Social de los Niños con Síndrome Down de la Institución Educativa PRITE María Montessori UGEL 03, 2016*. Tesis de Maestría en Educación Infantil y Neuroeducación, Universidad Cesar Vallejo. Repositorio institucional UCV. Recuperado de: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/22458> en mayo de 2022.



REVISTA DE FILOSOFÍA N° 102 – 2022 – 3 - SEPTIEMBRE -DICIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en septiembre de 2022,
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**